

El reposo de un pueblo libre

Texto: Éxodo 20: 8-11

¡El Señor ha sacado al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia! Por medio de muchas señales poderosas ha demostrado vez tras vez, que no hay otro que sea digno de ser llamado “Dios”; ahora el Señor ha encaminado a Israel por el desierto, en una peregrinación rumbo a Canaán, a la tierra que prometió siglos atrás a Abraham, Isaac y Jacob, a aquella tierra donde fluye leche y miel, y donde el los consolidará como una nación y un reino que le pertenece.

En su peregrinaje, y antes de llegar a la tierra de la promesa, ellos deben aprender cuál es el resultado de conocer a Jehová y de haber sido rescatados por Él. Ellos deben saber cuál es la vida que deben llevar como pueblo de Dios, como un pueblo Santo, es decir como un pueblo que ha sido apartado de entre las demás, para ser un pueblo especial para Dios.

El señor entonces los lleva al pie del Sinaí. Ellos ven ahora con sus propios ojos algunos reflejos del poder y la gloria de Dios. Ven y escuchan los truenos, ven el humo que sale del monte, y escuchan la poderosa voz del señor, el Dios que tiene autoridad para mandar a su pueblo como vivir.

Entonces Dios, como una muestra más de su amor, comienza a hablarles lo que conocemos como “los diez mandamientos” o lo que también se conoce como “las diez palabras”. Dios comienza estos mandatos hablando del tipo de relación que Dios quiere que su pueblo tenga con él (v.1 – LOS MANDAMIENTOS SOBRE LA BASE QUE ÉL ES EL DIOS QUE LOS SACÓ DE EGIPTO). Entonces habla al pueblo y le dice: “no tendrás dioses ajenos delante de mí”, recordándoles que el Señor es el único Dios; igualmente los protege de su corazón pecaminoso e idólatra y les dice: “no te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra”, El señor les muestra que su nombre es digno de honra, y que ellos deben tener cuidado en cuanto a la forma de adoración, y por lo tanto les dice “no tomarás el nombre de Jehová en vano; porque no dará por inocente jehová al que tomare su nombre en vano”.

El señor entonces, con estos tres mandatos está hablando de la relación que el pueblo debe tener con Él, es importante que ellos recuerden que antes de tener a un prójimo para amar, ellos tienen a un Dios para honrar y adorar, y que no es posible amar al prójimo, si tienen una relación errada con su Dios. Ahora, a estos tres, el señor añade un cuarto mandamiento, el cual da fin a lo que algunos han llamado como “la primera tabla” o los mandamientos “verticales”. Este mandamiento, tal vez es el más controversial para los creyentes, algunos tristemente niegan su importancia, y no guardan en ninguna manera el mandato, y por el otro lado, se encuentra una postura legalista, similar a la judaica, en el cual se ha buscado añadir cosas al mandato para “protegerlo” y así asegurar que los creyentes lo guarden. Muchos han centrado la discusión en ¿qué puedo y no puedo hacer el día de reposo?, sin embargo, la pregunta válida que debemos hacernos es ¿qué es, y cuál es el propósito del día de reposo? Mi deseo hoy mis hermanos es que podamos ver el mandato de guardar este día como un distintivo y deleite, reservado para un pueblo que ha sido rescatado. He titulado mi mensaje: EL REPOSO DE UN PUEBLO LIBRE

El señor entonces dice al pueblo: Leer ex 20:8-11.

- 1. LA DESCRIPCIÓN DEL MANDATO.**
- 2. EL FUNDAMENTO DEL MANDATO.**
- 3. EL MANDATO PARA LA NUEVA CREACIÓN, PARA EL PUEBLO LIBRE DEL SEÑOR**

1. LA DESCRIPCIÓN DEL MANDATO.

El Señor quiere establecer un mandato que ya había dado previamente al pueblo en Ex 16. Ellos deben consagrar uno de los 7 días de la semana uno de esos días debe ser “santificado”, es decir separado del resto, sacado del uso ordinario que tienen los otros días, con un propósito especial: que ese séptimo día sea dedicado al Señor.

Se describe este día entonces de la siguiente manera “seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día ES REPOSO PARA jehová tu Dios; no hagas en

él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas”.

Dios le está hablando a un pueblo, que durante algo más de 400 años, tuvo que someterse a las semanas de 10 días que tenían los egipcios. Y no sólo eso, sino que tenían que someterse a días de largas jornadas de servidumbre. Si bien, los egipcios tenían varios dioses o ídolos, todos los cuales eran inútiles, en medio de esa multitud de dioses, ninguno de ellos mandaba a descansar. Todos callaban ante esto, lo cual también era conveniente para faraón.

Es decir, que Israel no sabía lo que era descansar de sus labores, pero más importante aún, es que durante esos más de 4 siglos, tampoco supieron acerca de adorar al Señor. Y es precisamente lo que el Señor les recuerda antes de dar los mandamientos “yo soy Jehová tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre”. Y es precisamente por esa razón que Dios saca a Israel de Egipto, y por eso repetidamente escuchamos a Moisés decir al faraón: “deja ir a mi pueblo para que me sirva”. Faraón endurecido en su corazón, no quería que el pueblo descansara, y mucho menos que ese descanso fuera dedicado a la adoración a un dios que no sea él. Faraón pide adoración a él mismo, llevando duras cargas, pero el Señor quiere hacer que su pueblo le adore, en medio de su reposo.

¿cómo podemos entender el mandato entonces? Como se da a Israel

Muy fácil: el hombre tiene un llamado a trabajar, claro que sí, pero este llamado a trabajar debe ser llevado a cabo durante 6 días. El señor dice que “seis días trabajarás, y harás toda tu obra”. El pueblo está camino a la tierra prometida, y en ese camino, Dios quiere que ellos sigan despojándose de su identidad de esclavos que tenían en Egipto, y que supieran que el mayor propósito del hombre no es el trabajo, sino algo mayor: adorar a Dios.

Así que Dios le dice a su pueblo, que bastan seis días no sólo para trabajar, sino también para “hacer toda tu obra”, es decir, para hacer todas aquellas cosas en las que nos involucramos también para nosotros mismos. Seis días bastan para

trabajar, y estos seis días bastan también para hacer todas aquellas cosas que consideramos “nuestras” (hobbies, recreación, etc.).

¿Qué significa santificar el séptimo día?

La palabra santificar acá usada, no es solamente separar, sino que también apunta a “dedicar”. Es decir que este día debe ser visto como un día especial, debe ser visto como un día para ofrecer y dedicar. Los seis días anteriores son para nuestro trabajo y para nuestra obra, pero este día es para algo totalmente diferente. Este día es para Jehová tu Dios. Este día entonces nos muestra que a pesar de que trabajamos y nos esforzamos, nuestro descanso no está en nuestras ocupaciones, sino en el Dios que nos hizo su pueblo. ***(todos los días son para Dios, pero él pone como principio guardar uno en una forma especial).***

El pueblo ya había recibido este mandato antes, pero es ratificado por Dios como uno de los 10 mandamientos. Una de las 10 formas en que su pueblo vive, para demostrar a quien le pertenece. Era algo que los diferenciaba como pueblo del resto. Era algo que hacía parte de ellos como identidad: eran un pueblo llamado a descansar, y a dedicar su descanso, a aquél que es la razón por la que ellos pueden descansar, Jehová el Señor.

Pero no sólo es parte de su identidad, sino que este texto también quiere recordarles a ellos el fundamento del mandato:

2. El fundamento del mandato.

v.11. **“PORQUE** en seis días hizo jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”.

El fundamento del mandato está anclado directamente en la creación. Gen 2:1-

3. Es por eso que este día de reposo también se conoce como un “mandato creacional”, es decir un mandato que tiene su origen en la creación misma. NO ES UN MANDATO TEMPORAL PARA LA NACIÓN DE ISRAEL.

Dios en cuanto a la forma en que creó todas las cosas, y a los días de la creación, tuvo un propósito. Muchos dicen que el relato de la creación es algo “simbólico”,

y que no hay mayor propósito en una creación de 6 días. ¿Muchos incluso osan decir, “si Dios es tan poderoso, porqué tardó 6 días en crear todo?”. Nosotros hermanos, sabemos que Dios pudo crear todo en un instante. O pudo crear todo en 6 segundos, o 6 años o 6 meses, si el número seis se tomara como simbólico o importante. Pero Dios decide crear las cosas en 6 días. Él es el único que puede determinar cuánto tiempo le tardará hacer algo ¿ha usted incumplido en tiempo de entrega de un trabajo?, Dios determinó cuanto tiempo le tardaría, y no sólo lo determinó, sino que lo planeó (y los planes de Dios no son como los nuestros. ¿La razón? → poner un fundamento o dar un patrón en cuanto a la forma en que los hombres deberían vivir en sus tiempos. Los 7 días entonces, no sólo determinan nuestras semanas, sino también la forma en que debemos vivirlas, trabajando 6 días y descansando uno. Es un mandato creacional y también universal.

Dios descansa en el día séptimo, no porque se halla cansado de crear, sino simplemente porque “cesó” de crear (significado de descansar). Dios había establecido crearlo todo en 6 días, así que, al amanecer del día séptimo, ya no había nada más por crear. Dios entonces al terminar la creación, no la termina con la creación del hombre, sino con la creación del día de reposo.

*“es así que la institución del día de reposo fue el primer acto de Dios después de la creación del mundo para ser habitado por la humanidad.” **A. W Pink***

Y no sólo crea este día, sino que lo establece como algo especial, Dios bendice este día, y da ejemplo al hombre en cuanto a “cesar” de todas las obras en aquel día, y deleitarse en su creación. El día de reposo es especial, porque Dios lo hizo así.

Guardamos el día de reposo también entonces, recordando que creemos en el Dios que creó todas las cosas.

El día de reposo entonces se convirtió en algo especial para el pueblo judío, y de hecho en cierta forma se convirtió en un indicador que mostraba un sello de cercanía o lejanía del pueblo de Dios en cuanto a su creador. Es por eso que los profetas constantemente recuerdan al pueblo que se ha separado de Dios, de volver a guardar la ley, y en especial el día santo para el señor.

Podemos decir entonces que el día de reposo, para Israel (que es figura de la iglesia), apuntaba a las siguientes verdades:

- Que Dios creó todas las cosas, y por lo tanto gobierna sobre todo
- Que el propósito de la vida no es el trabajo, sino adorar al Señor.
- Que Dios es el libertador de la esclavitud de Egipto, que es figura del pecado y las cosas de este mundo.
- Que Israel era un pueblo separado y especial, diferente al resto.
- Que el Dios que se manifestó en el monte Sinaí, por medio de las grandes señales descritas, debe ser temido y adorado. Él es el verdadero Dios.

Ahora bien, es triste que este mandamiento sea motivo de tanta discusión en medio de las iglesias, a veces pareciera incluso, que algunos teólogos o pastores intentan por varias formas demostrar que aún el día de reposo pertenece al hombre, y que es el hombre quien tiene autoridad para determinar cómo vivirlo (y por eso vemos iglesias deseando hacer en domingo las cosas “atractivas” que le gustan a los hombres, y la iglesia a veces el domingo no es nada más que un pobre “sustituto” a las cosas del mundo).

Sin embargo, es Dios, y no nosotros, quien gobierna todas las cosas, incluso nuestras vidas, y la manera como usamos el tiempo. Entender esto, y ver el reposo a la luz de la vida y obra de Cristo, nos ayudará a entender que este es un mandato dado para el gozo y bendición de la iglesia hoy, pasemos a mi último punto:

3. EL MANDATO PARA LA NUEVA CREACIÓN, PARA EL PUEBLO LIBRE DEL SEÑOR

Una de las grandes controversias que también hacen algunos es: ¿ES LÍCITO ENTONCES SI GUARDAMOS EL DOMINGO LOS CRISTIANOS? ¿NO DEBEMOS SEGUIR LA COSTUMBRE JUDÍA?

A. Razones para guardar el domingo y no el sábado:

- El mandato del día de reposo buscaba poner un patrón para nuestra vida y adoración: 6 días trabajamos y un día lo consagramos al señor en medio de

descansar de nuestras obras. Así que el hecho de guardar el domingo en vez del sábado no quebranta el principio, sino que cambia el día que se cumple.

- Guardamos el domingo como el día de reposo cristiano, a causa de la RESURRECCIÓN. **Juan 20: 1,19,26.** Es el primer día de la semana (domingo) en que el Señor resucita. Es el primer día de la semana también el día en el que el señor se aparece a sus discípulos.
- Guardamos el domingo por las instrucciones que vemos en las cartas de Pablo sobre este día y en lo que hablan los demás apóstoles: 1 cor 16:2 (año 54). Un año después en Hechos 20:7, pablo enseñando el primer día de la semana.
- Guardamos el domingo por la evidencia histórica. Los padres de la iglesia como Justino mártir en el 155 DC escribe sobre lo que los creyentes hacían el domingo, que se guardaba como el día del señor.

B. La manera como debemos ver el día de reposo, como un mandamiento para nosotros hoy:

- En su resurrección, el primer día de la semana, Cristo, el hijo, reposa de su obra de **la nueva creación**, así como su padre reposó de la primera creación. Mt 28:1 – 7. Mr. 16:1 – 7. Lc. 24:1 – 3. Jn. 20:1 – 2. Esta creación no es física, sino espiritual. La primera creación hizo todas las cosas y al hombre, pero por la caída, y la manera como afectó a la primera creación, Dios se ha dispuesto a crear por medio de su hijo, una nueva creación, que fue inaugurada en la resurrección y será plenamente visible a todo ojo, en el regreso de Cristo.
- En el primer día de la semana, el Señor se reúne con los suyos mostrándose como el salvador que los ha librado de la muerte. En este día Cristo aparece a sus discípulos temerosos para darles aliento al mostrar las señales de su victoria. **Jn 20:19 – 20.** Guardamos el reposo para recordarnos que somos un pueblo que es fortalecido por su salvador.
- En su resurrección, el primer día de la semana, da el mandato a sus hijos de proclamar buenas nuevas, para que la imagen de Dios llene toda la tierra. Mt

28:16 – 20. Lc 24: 45 – 49. Jn 20: 21. Guardamos este día para recordar que nuestro deber es dar buenas nuevas en esta tierra.

- En el primer día de la semana, Cristo da a su pueblo la promesa del E.S, por cuyo poder ellos podrían dar las buenas nuevas, y desear vivir para su gloria. **Jn 20:22; Hechos 2:1 (pentecostés) → Lv 23:15 – 17.** Guardamos este día, para celebrar que Dios envió a su E.S, por medio del que Cristo habita en nuestro corazón, y por medio del cual recibimos poder, consuelo y gozo en medio del paso por esta tierra.
- En el primer día de la semana, los hermanos en la fe nos reunimos a partir el pan y a escuchar la predicación de la palabra de Dios. **Hechos 20:7.** **Guardamos el día del Señor sometiéndonos a la enseñanza del salvador que gobierna.**
- El primer día de la semana, como parte de la nueva creación de Dios, lo reconocemos con nuestros bienes como nuestro proveedor. **1 cor 16:2 (por eso tomamos ofrendas en nuestro culto).**
- Separamos este día para Dios y no para nosotros, para predicarnos a nosotros mismos y a nuestras familias, que Cristo Volverá. **Ap 1:9 – 11.** Casi medio siglo después Juan en Patmos no se refiere a aquel día como Kuriakae Hemera, o “el día del Señor”.

Dt 5:12 – 15. El día de reposo del A.T marcaba el recuerdo y celebración de que Israel había sido esclavo, y que Dios los había rescatado. Mis hermanos, el primer día de semana debe recordarnos a nosotros algo aún mayor, aquél rescate y salvación a la que apuntaba la salida del pueblo de Israel de Egipto. Las escrituras nos muestran que nosotros también somos esclavos, es más, nos muestran que estamos muertos en delitos y pecados. Pero Cristo ha venido para librarnos del pecado y de la muerte. Nuestro día de reposo debe ser separado también, en memoria de que ahora vivimos para Dios. El primer día de reposo apunta al segundo, pero este día de reposo que celebramos hoy como iglesia, también apunta a su vez a un reposo pleno y mayor, y es el reposo eterno que tendremos cuando nuestro salvador regrese.

¿cómo vez tú el domingo?, ¿reflejas que fuiste rescatado al guardarlo para tu salvador?

Guardar el día de reposo es una batalla que debe librar el cristiano:

- Una batalla contra su propio egoísmo y el pecado que nos dice que somos nosotros los dueños de nuestro tiempo.
- Una batalla en medio de un mundo que aborrece a Dios y que no desea reposar, ni buscarlo. Estamos en un mundo diseñado para no guardar este día, pero debemos vivir como un pueblo separado para Dios.
- Una batalla en medio de iglesias que tuercen las escrituras para justificar la mundanidad, que llama a guardar este día como algo “legalista”.

hermanos!, ¡la escritura habla de que Cristo es el esposo de su iglesia! En ese sentido somos un pueblo especial: somos personas rescatadas por gracia, y somos llamados por nuestro glorioso redentor a pasar el día deleitándonos en él. ¿podríamos ver el reposo cristiano como una pesada carga? --> en ninguna manera, sino que lo vemos como un GLORIOSO E INMEREcido PRIVILEGIO. Si anhelas más en este día entonces dormir todo el día o hacer muchas cosas sin Dios, entonces no muestras otra cosa, sino que no has sido rescatado por Él.

- ➔ La pregunta entonces hermanos no es ¿Qué puedo o no puedo hacer?, sino **¿cómo no apartaré el día del señor, habiendo recibido una salvación tan grande?**
- ➔ Ilustración hermano de new jersey en cuanto al privilegio de guardar el día del señor.

Heb 12:18 – 29. Contraste entre el monte Sinaí donde se dio una ley, y el calvario, donde la ley se escribe, no en tablas de piedra, sino en nuestro corazón.

BENDICIONES DEL DÍA DEL SEÑOR (APLICACIONES).

Para el no creyente: Dios es el único que puede librarnos de las pesadas cargas de la esclavitud del pecado y de este mundo. Ven a Cristo y encuentra descanso en Él.

Para la iglesia:

- Damos descanso a nuestros cuerpos mortales.
- Al reunirnos con los hermanos, prefiguramos lo que viviremos en el cielo, cuando como un pueblo estemos en la gloriosa presencia de nuestro salvador adorándole.
- Somos llamados a consagrar este día para Dios. ¿cómo lo muestras en tu familia? Consejos prácticos: Enseñe a sus hijos que ese día es especial y maravilloso. Ore el sábado en la tarde con sus hijos por la iglesia y de gracias a Dios por darnos un día para descansar como familia de fe. Procure no hacer nada que interrumpa o dificulte escuchar la escritura. Recuerde que el día del Señor no son las dos horas de culto. Todo el día debe ser consagrado a Dios y dedicado a aquello que le de gloria. Dios debe ser el centro de este día y no nosotros.
- **PARA LOS PASTORES O CANDIDATOS:** anhelamos un domingo en que no prediquemos, un reposo en el cielo, un eterno domingo, donde ya no tendremos que predicar, sino sólo decirles a nuestros hermanos: “este es nuestro salvador, de quien les hable mientras pude”.
- Reconocemos que somos un pueblo especial rescatado por Dios.
- Reconocemos que anhelamos llegar a la presencia de Dios.
- Evidenciamos que nuestro gozo supremo no se encuentra en nuestras ocupaciones de este mundo, sino en el misericordioso redentor.

-